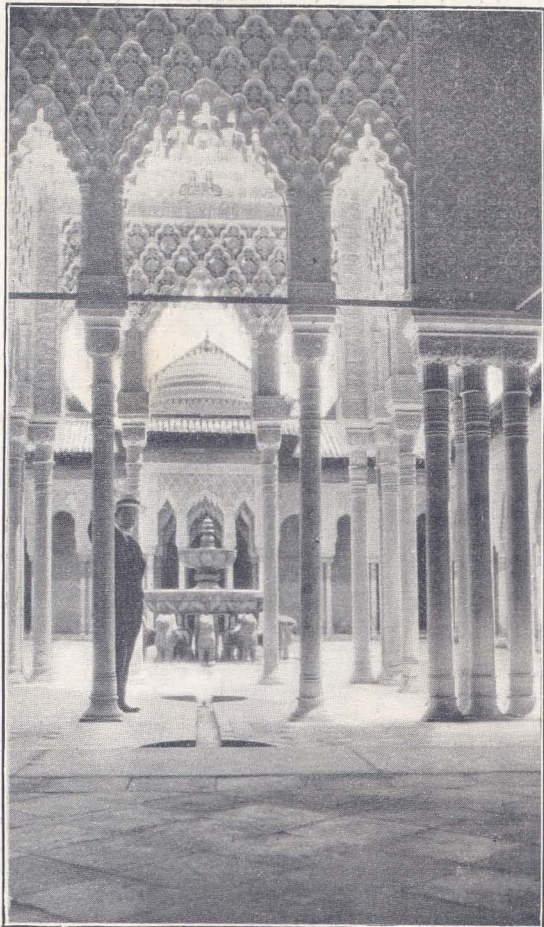


REVISTA KODAK



REDACCION Y ADMINISTRACION:
KODAK, s. A. Puerta del Sol, 4; MADRID
Octubre de 1923. — Núm. 42.

FLORES Y FRUTAS

Es verdaderamente inexplicable el hecho de que la fotografía de flores y frutas no se haya generalizado más entre los aficionados al arte fotográfico, no obstante ser una de las aplicaciones de éste que no está confinada a estación alguna determinada, sino que puede practicarse en la comodidad del hogar en cualquier época del año, en un cuarto cualquiera, como el que se ilustra en el diagrama (fig. 1), por ejem-

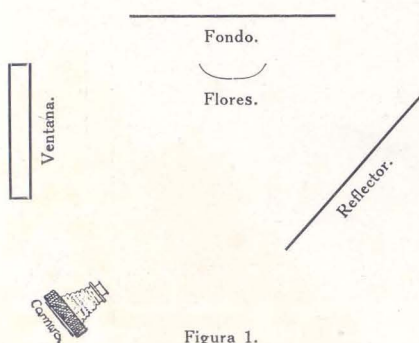


Figura 1.

plo, el que recibe la luz por una ventana de regulares dimensiones, es decir, una ventana corriente.

Para esta clase de fotografías conviene emplear un fondo de color uniforme, no muy oscuro, a ser posible de tela pintada de gris claro por un lado y crema por el otro, que se cuelga en la pared de modo que pueda cubrirse con él el borde de una mesa, como se indica en el diseño (fig. 2), para evitar la

fuerte y fea línea producida por el borde de la misma.

El no iniciado aún en esta clase de trabajos, debe comenzar fotografiando flores blancas o de colores ligeros, tales como narcisos, crisantemos, etc., y lo más recientemente cortadas que sea posible conseguirlas, pues es en extremo sorprendente la rapidez con que se ponen lacios los pétalos y las hojas.

El disponer las flores o frutas de manera a obtener una reproducción pictórica atractiva no es empresa fácil, como pudiera parecer, pues a la vez que es necesario formar un conjunto artístico, debe tenerse también sumo cuidado de que las flores o frutas no aparezcan dispuestas con una rígida simetría; es decir,

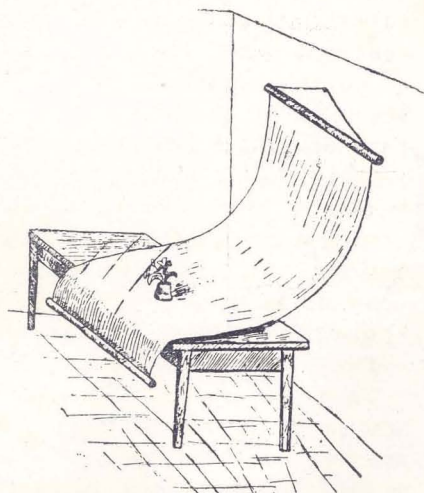


Figura 2.

debe evitarse todo lo que parezca artificial, y, por lo tanto, conviene huir siempre de los arreglos estereotipados, y esforzarse por hacer algo original.

Cuando se use un búcaro o florero, en el que se arreglen las flores, debe procurarse que sea liso; es decir, que esté exento de ornamentación, pues el aficionado no debe olvidar nunca que son las flores o las frutas las que desea retratar.

Al disponer las flores o las frutas para fotografiarlas, debe procurarse que uno de los mejores ejemplares quede colocado de una manera artística, reciba de lleno las grandes luces, y que éstas se hallen repartidas de modo que resulte una iluminación uniforme en el conjunto. Hecho esto se selecciona el objeto principal, y sobre él se concentra toda la atención.

Con esto no quiere decirse, sin embargo, que ninguna parte del asunto deba aparecer separada del resto, sino, por el contrario, es preciso esforzarse por obtener siempre unidad en la composición, y, al mismo tiempo, disponer de un objeto principal sobre el que poder enfocar con más precisión.

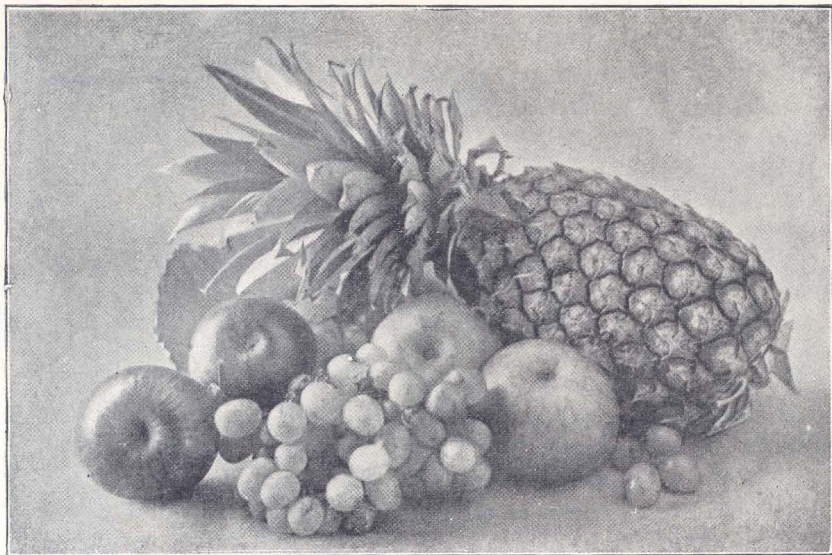
Un punto importante que debe tenerse igualmente en cuenta, al arreglar las flores o las frutas que se van a fotografiar, es evitar que todas miren en la misma direc-



LAS PRIMERAS DE LA ESTACIÓN

ción. Así, si se tiene, por ejemplo, una figura llena en una dirección, se procurará colocar una fuerte línea en la dirección opuesta, y no permitir, por concepto alguno, que ninguna de las líneas haga apartar la vista del resto de la composición.

Cuidadosa atención debe también prestarse a la iluminación, de la que, como es sabido, depende principalmente el éxito o el fracaso del resultado.



FRUTAS

Clisé G. Ogston.

Por lo general, es preferible pecar por exceso de exposición que por defecto, a fin de obtener una negativa que dé el necesario detalle, y permita obtener una buena ampliación.

Aun cuando son muchos los destructores del monocromo, al que achacan que pierde lo bello y delicado del color, que en la mayoría de las flores es su principal encanto, si se observan los principios aquí expuestos, puede tenerse la seguridad absoluta de conseguir que la fotografía rinda la natural belleza de línea, de gradación y de textura del asunto.

Para la fotografía de flores y frutas no se requiere disponer de un estudio ni de dispositivos especiales; pudiendo, como ya hemos dicho, obtenerse fotografías de primera clase en una habitación ordinaria,

o al aire libre. En este último caso se tropieza, por lo general, con varios y serios inconvenientes, como son el tener que llevar un fondo portátil para aislar las flores o plantas que se desee fotografiar, y lo difícil que es poder regular convenientemente la iluminación del asunto, evitar el viento, etc.

Los accesorios que se precisan para esta clase de trabajos son insignificantes, pues se reducen a unos cuantos alfileres, un trozo de alambre fino que se introduce en los tallos largos y huecos para mantenerlos rígidos, un poco de estuco para dar rigidez a los tallos cortos, y un buen trípode.

Respecto al procedimiento a seguir, y a la clase de aparatos necesarios para hacer esta clase de fotografías, puede decirse que cualquier cámara Kodak es buena empleando

una lente suplementaria (usualmente llamada lente de retrato) cuando haya que retratar objetos a menor distancia que la indicada en la escala de enfoque automático del aparato: la lente Kodak para retratos asegura el éxito en tales casos.

Para estar seguro de obtener una imagen correctamente enfocada, debe medirse la distancia del asunto al objetivo, utilizando un metro o cualquier otra medida contrastada.

Es conveniente tener mucho cuidado de no mezclar nunca colores diferentes, y sobre todo flores de colores claros y oscuros, y no emplear

demasiada abertura de diafragma.

Siempre que sea posible, es aconsejable procurar que los diferentes planos del asunto estén contiguos, no sólo para evitar el defecto antes aludido, sino también para evitar la necesidad de un demasiado pequeño diafragma. Cuando esto no es posible, lo mejor es seleccionar un punto de mira más distante, y hacer después una ampliación, o bien emplear un objetivo de mayor profundidad de foco, para que la imagen resulte del tamaño deseado, con lo que las partes más próximas al objetivo aparecerán de un tamaño relativamente natural.

TRENES EN MARCHA

LAS fotografías de trenes en plena marcha ofrecen siempre gran interés pictórico.



Los trenes son, en efecto, excelentes

asuntos que permiten obtener muy atractivas instantáneas, con tal que se preste el cuidado debido a la elección del fondo, y se sepa igualmente sacar todo el partido posible del humo y del vapor de la máquina, elementos ambos que contribuyen a dar gran vistosidad a la fotografía.

Para asegurar el éxito en esta clase de

trabajos, el operador debe trazar de antemano el plan que más conviene seguir, pudiendo basar sus cálculos en la regularidad establecida por

las compañías ferroviarias para el movimiento de sus trenes.

Una vez escogido el trozo de vía que presente mejor fondo, y determinada la hora más conveniente, se fija el punto exacto en que debe hallarse la locomotora en el momento de hacer la instantánea, se ajusta el obturador para que dé la exposición escogida, y se espera tran-



Cisé Graf.

quilamente que el tren llegue.

El aficionado debe tener en cuenta que las mejores fotografías de esta clase son las que se toman en el preciso momento en que la máquina comienza a subir alguna pendiente, y que tanto el vapor como el humo contribuyen a dar una impresión de velocidad, y son, por lo tanto, valiosos elementos con los que el aficionado debe contar siempre que le sea posible.

Sería inocente pretender servirse del visor del aparato para determinar exactamente el momento en que debe apretarse el botón del disparador, pues la imagen que en él se vería sería demasiado pequeña para poder actuar con acierto a las gran-

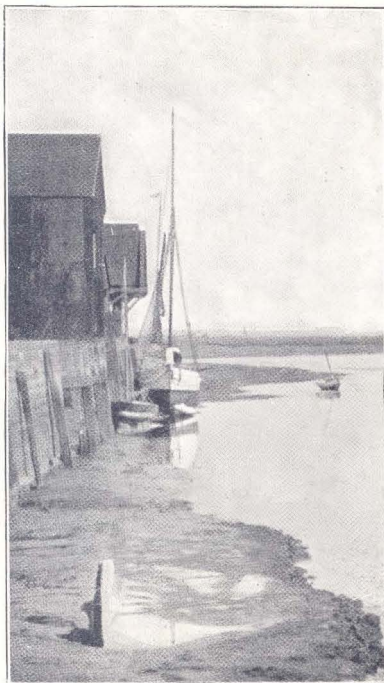


Figura 3.

des distancias a que hay que operar siempre en esta clase de instantáneas.

Una vez elegido el sitio exacto en que haya de situarse la máquina, lo mejor es seguir con la vista el tren al acercarse a dicho punto, y disparar cuando se halle en la posición elegida de antemano.

No debe olvidarse que cuanto mayor longitud lateral se vea del tren, más visible será el movimiento de éste.

Con una velocidad de $\frac{1}{25}$ de segundo, debe tomarse la fotografía a más de 30 metros de distancia para que resulte bien la imagen, excepto a la entrada y a la salida de las estaciones, casos en los que puede operarse a distancias mucho menores.

LO ÚTIL Y LO SUPERFLUO EN UNA FOTOGRAFÍA

En la fotografía que se ilustra en la página 7, obtenida con un Kodak Autográfico No. 1 A, se ven dos pequeños cuadriláteros, formados por líneas de puntos blancos, que limitan dos pequeñas partes del

original, de las que se hicieron las dos interesantes y bellas ampliaciones que se reproducen en las figuras 2 y 3 (páginas 6 y 7).

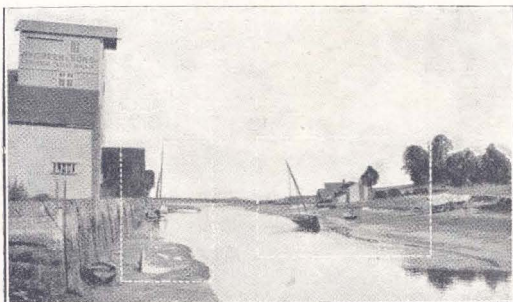
Examinando atentamente las tres reproducciones que se dan en ésta y en la página siguiente, se obser-

va que las dos ampliaciones sacadas de los dos trozos de la prueba primitiva, son ambas más atractivas, más artísticas y, en una palabra, mucho mejores fotografías que el mismo original, pues en éste el valor pictórico se halla mal distribuido entre las dos márgenes del río, y el feo molino situado en la margen izquierda hace concentrar toda la atención sobre él.

Cada una de las dos ampliaciones obtenidas presenta un real valor artístico, a la par que pictórico, y en ellas no hay más que un asunto principal, con el que armonizan los demás elementos que entran en la composición.

El procedimiento para descubrir qué partes de una fotografía cualquiera podrán rendir buenas am-

pliaciones, desde el punto de vista pictórico y fotográfico, es en extremo sencillo, bastando para ello cortar en forma de L dos pedazos de papel blanco, o mejor aún de cartulina fina, que se colocan sobre la superficie de la prueba que se desea desdoblar, y se los mueve lentamente de un lado para otro, hasta conseguir aislar uno o más trozos en la prueba escogida, los que al ser luego ampliados puedan rendir bellas y artísticas fotografías.



EL KODAK Y LA VIDA AL AIRE LIBRE



JUNIOR Nº1.



KODAK AUTOGRAFICO Nº3.



JUNIOR Nº1.



GRAFLEX.



KODAK Nº3.



Palmer.



E. García.

BROWNIE Nº0.

KODAK Nº3.



J. Espinas.

BROWNIE Nº2.



C. María Tzuris.



P. Anca.

LOS PROLEGÓMENOS DE LA FOTOGRAFÍA

CAPÍTULO IX

La estructura de la imagen revelada.

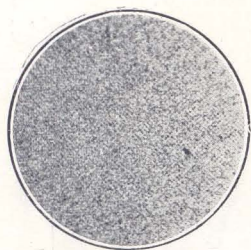
LA imagen revelada está formada por granos de plata. Cada grano, después de ampliado, aparece como una pequeña masa de carbón, que sustituye a uno de los cristales de bromuro de plata que constituían la emulsión virgen.

Los negros de una negativa presentan un aspecto liso; pero observándolos con una lente de aumento, se advierte en ellos una granulosidad.

No hay que creer, sin embargo, que con una lente de aumento se puedan ver los granos de plata; lo

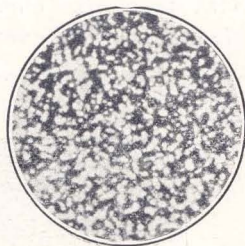
que se ven son los pelotones de granos: Los granos de plata son tan pequeños, que para poderlos ver es necesario ampliarlos a muchísimos diámetros.

Supongamos que un aviador vuela sobre un país salpicado de bosques y oquedales. Cuando vuela muy a ras del suelo, distinguirá los árboles uno por uno; pero cuando se eleve a mayor altura, no los percibirá sino en grupos, que formarán masas apretadas en los lugares correspondientes a árboles que estén más próximos entre sí, dejando claros en los puntos intermedios. Mas,

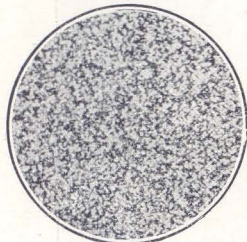


ASPECTO DE LA EMULSIÓN
AL SER AMPLIADA

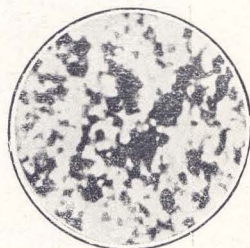
A 20 diámetros.



A 400 diámetros.



A 100 diámetros.

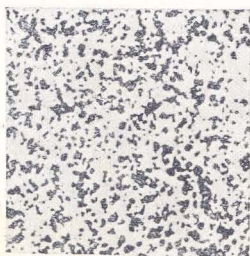


A 900 diámetros.

Figura 1.



A. — Sección vertical.



B. — Vista de frente.

Figura 2.

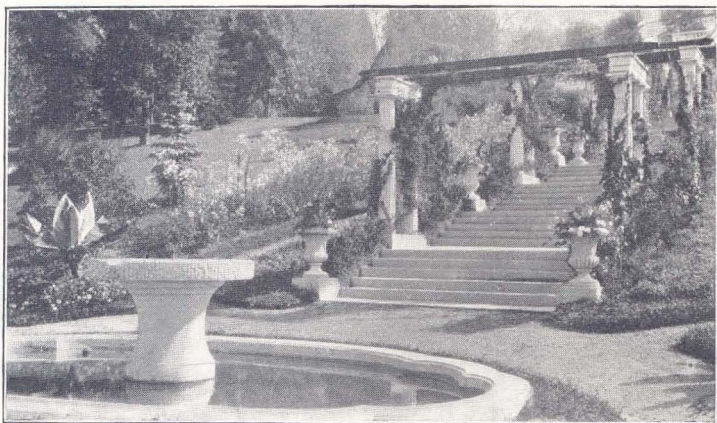
a medida que el aviador siga todavía elevándose, los espacios claros intermedios irán haciéndose más difícilmente perceptibles, llegando un momento en que únicamente podrá percibirse como una masa única, uniforme y continua, el bos-

que o el oquedal entero con todos sus árboles.

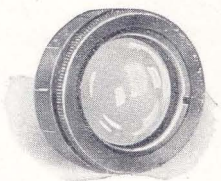
De la misma manera, cuando observamos una negativa con un cristal de poco aumento, vemos los granos de plata agrupados; mas luego, a medida que la observamos con ayuda de instrumentos ópticos más poderosos, los grupos van haciéndose más numerosos, hasta que gracias a los mejores microscopios, concluimos por ver los mismos granos individuales. (Fig. 1.)

Estos grupos de granos que podemos ver con ayuda de una lente de aumento o de un microscopio, no están todos en un mismo plano. Para comprobar este aserto basta cortar una sección de la película, y podrá fácilmente observarse que los granos están en distintos planos. En la figura 2, A, se puede advertir que la imagen está formada por granos colocados, por lo menos, en seis planos distintos.

(Continuará.)



LENTE KODAK PARA RETRATO

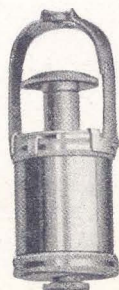


La lente Kodak permite hacer retratos de busto desde un metro de distancia, con lo que se consigue gran minuciosidad de detalle y, por lo tanto, grandes proporciones de la imagen.

Es igualmente de gran utilidad para retratar objetos pequeños, tales como flores, frutas, etcétera.

Precio: 5,50 pesetas.

AUTO- DISPARADOR KODAK



Adquiera usted este valioso auxiliar, y podrá salir siempre en sus propias fotografías; el Autodisparador se encarga de disparar automáticamente el obturador por usted.

Puede usarse con cualquier Kodak o Brownie, provisto de disparador de cable, al que se ajusta.

Precio: 10 pesetas.

KODAK, S. A.

MADRID ~ BARCELONA ~ SEVILLA



Perfección, rapidez, seguridad.

EL GRAFLEX

es la cámara ideal para el verdadero aficionado, el aparato fotográfico de más eficacia y más perfecto, para el que no hay asunto difícil, pues lo mismo permite obtener admirables fotografías de exposición que preciosas instantáneas a velocidades desde $\frac{1}{10}$ hasta $\frac{1}{1.000}$ de segundo.

El Graflex ofrece la gran ventaja de que hasta el preciso instante de disparar el obturador, el operador ve reflejada nítidamente en el cristal esmerilado, en su verdadera posición y tamaño, la vista o el asunto que desea tomar. Posee, pues, todos los perfeccionamientos de que es posible dotar a un aparato fotográfico para obtener de él el mayor rendimiento posible.

KODAK, S. A.

MADRID ~ BARCELONA ~ SEVILLA